

VIVO POR MI MADRE Y MUERO POR MI BARRIO

SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

1 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

Instituto Mexicano de la Juventud

José Manuel Romero Coello Director General

Berenice Alcalde Castro Subdirector General de Coordinación y Evaluación

Pilar Sandoval Salas Subdirectora General de Bienestar y Servicios Juveniles

Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ)

Mónica Valdez González Directora de Investigación y Estudios sobre Juventud

Rodrigo Medinilla Corzo Subdirector de Investigación y Difusión

José Francisco Román Burgos Subdirector de Integración y Actualización

Jorge Rivera Ambrosio Jefe de Departamento de Información y Documentación

Horacio Tonatiuh Chavira Cruz Jefe de Departamento de Publicaciones e Investigación

Dirección de Comunicación Social

Georgina Mena López Coordinadora Editorial

Minerva Miranda Miranda Creación y formación editorial

Monserrat Álvarez Pérez/Ariadna Peñafiel Soto Diseño de portada

2 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

VIVO POR MI MADRE Y MUERO POR MI BARRIO

SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE EN EL BARRIO 18 Y LA MARA
SALVATRUCHA

ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ

3 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

VIVO POR MI MADRE Y MUERO POR MI BARRIO SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA.

Primera Edición: ISBN: 978-607-8232-42-0

Instituto Mexicano de la Juventud Serapio Rendón Núm 76, Col. San Rafael, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06470,
México, D.F. Tel. 1500 1300 <http://www.imjuventud.gob.mx>

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial, Directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito de los editores en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

Impreso y hecho en México Printed and made in Mexico.

4 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

ÍNDICE

Prólogo 15 Resumen 20 Relatos iniciales 23 Coordinadas para una cartografía de lectura 30

Cap. I. Los contextos/los textos: desigualdades (sociales)/diferencias (culturales): América Latina y sujetos (jóvenes) transnacionales 35

1.1 Los rostros del deterioro urbano: la juventud

en Latinoamérica 43 1.2 Los matices de la región Centroamericana

y la condición social juvenil salvadoreña 46

Cap. II. América Latina/La Región de Centroamérica: ¿el mercado de las violencias y de la muerte? 53

2.1 Claves interpretativas de las violencias

en Centroamérica 56 2.2 Las miradas y las voces de “los juras”, -la policía- 63 2.3 Aproximaciones a las violencias de la muerte 66

2.3.1 Territorios y fronteras disciplinares

de las violencias 72 2.4 Violencias/jóvenes/género 76

2.4.1 Las juventudes y las realidades culturales

de las violencias sociales 80 2.5 Lo simbólico de las violencias sociales

y los jóvenes 89 2.5.1 Lo más allá de la cultura 94

Cap. III. Adscripciones identitarias (juveniles): conflicto social y cultural; los cholos, los homies del B-18 y la MS-13 97

9 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

3.1 De la descripción de los “cholos” mexicanos,
a los homies del B-18 y la MS-13, centroamericanos 102 3.1.1 La mara (MS-13) y los homies (B-18) 105
3.2 El poder y la violencia, a través de la puesta en
escena del cuerpo en los espacios habitados 109

Cap. IV. La caja de herramientas teóricas 117

4.1 De estigmas y estigmatizados; una relación
social: el caso del B-18 y la MS-13 117 4.2 La construcción social del tiempo:
rupturas generacionales 126 4.2.1 Cultura posfigurativa: acerca del pasado 128 4.2.2 Cultura cofigurativa:
acerca del presente 129 4.2.3 Cultura prefigurativa: acerca del futuro 132 4.3 Los neotribalismos urbanos;
más allá del individuo 134

Cap. V. De los mapas teóricos, a los territorios metodológicos; ¿el investigador: dato etnográfico? 145

5.1 Los espacios sociales: la objetivación del sujeto
de la objetivación 146 5.2 Las ansiedades y los miedos 152 5.3 El posicionamiento: lo situado y lo
parcial 164

Cap. VI. Pensar el hacer: narrativas del dispositivo metodológico 173

6.1 El Movimiento; conexiones y trayectorias:
procedimiento 175 6.1.1 El Salvador 175 6.1.2 Honduras 177

10 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

6.1.3 Guatemala 178 6.2 La teoría de la técnica; la construcción de
narrativas orales y visuales 179 6.3 Tipo de Análisis e interpretación
de la información 188

Cap. VII. Análisis e interpretación de los datos:

las etnografías 195

7.1 El Salvador: Las voces de la academia /

de la investigación 195 7.2 Los contextos: ¿el Estado desdibujado/

deshilachado? 196 7.2.1 Los insumos de las violencias 202 7.3 La construcción de narrativas mediáticas:

los culpables y el enemigo 205 7.4 El Estado: sus discursos de represión

y narrativas antipandillas 209 7.5 Las ejecuciones extrajudiciales:

¿exterminio identitario? 222 7.5.1 El encierro, -las cárceles-:

¿lo más allá de lo humano? 227 7.6 Los números: la 18 y las letras: la MS 232

7.6.1 Los nuevos mecanismos/de sobrevivencia

cultural/de violencias de muerte 243 7.6.2 De la “renta/rentear”, a las extorsiones 244 7.6.3 El B-
18 y la MS-13: ¿crimen organizado? 246 7.6.4 Las féminas también “rifan” 250 7.6.5 De la sobrevivencia
material a la

cultural (simbólica) 253 7.7 Identidades juveniles alternas/descentradas 257

11 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

7.7.1 ¿Horizontes de presente: el futuro ya fue? 258 7.7.2 De las intensidades, a los posicionamientos 262
7.7.3 ¿Una agenda de investigación e

intervención? ¿Hacia dónde? 270

7.8 Los lugares, las presencias y las voces de

las Organizaciones de la Sociedad Civil (osc) 274 7.8.1 ¿El deslavamiento de los Derechos Humanos?
276 7.8.2 Los usos culturales del estigma 282 7.8.3 La desidentificación/el des tatuaje 289 7.8.4 La
gestación del mercado

de las violencias y de la muerte 298 7.8.5 Lo burdo y lo absurdo de las muertes 304 7.8.6 Lo más
allá de los Derechos Humanos 315 7.8.7 El dolor y el sufrimiento social 319

7.9 Las presencias y las nuevas voces de los

homies del B-18 y de la MS-13 332 7.9.1 Las interrelaciones 333 7.9.2 Las adscripciones identitarias;
B-18/

MS-13: dinámicas, lógicas y reglas Internas 339 7.9.3 De las significaciones de la dermis de la calle/ del
barrio; a las pieles del cuerpo: las inscripciones, los placazos y los tatuajes 349 7.9.4 Los imaginarios de
las violencias y de la muerte 356

7.10 Honduras: Los contextos y sus textos; la

gestación del B-18 y de la MS-13 371 7.10.1 ¿Otra vez el Estado desdibujado? 380 7.10.1.1 La
descomposición del tejido social 381 7.10.2 Presencias y voces de las osc: ¿mediación

del conflicto social? 386

12 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

7.10.2.1 La apología de las violencias sociales:

¿el juvenicidio? 389 7.10.2.2 Las trayectorias y los desplazamientos

de las violencias: la calle/el estadio/ el cuerpo/el encierro 395 7.10.2.3 El aniquilamiento identitario:

ejecuciones extrajudiciales 403 7.10.3 Las voces de las/los jóvenes: las

identificaciones juveniles descentradas de la pandilla y de la mara 408 7.10.4 El tiempo social/la
longevidad cultural y

las configuraciones de la MS-13 y del B-18 413

7.11 Guatemala: contextos, la gestación

de las violencias sociales y la construcción del B-18 y la MS-13 430 7.11.1 Las narrativas de control/de
represión, del nuevo orden mundial: de las Torres gemelas de Nueva York, a las violencias de muerte en
las calles de Guatemala 438

7.12 Los rediseños identitarios: el B-18 y la MS-13 441 7.12.1 Los relatos de la muerte 446 7.12.2 Los
privados de libertad 453 7.12.3 Relaciones peligrosas: crimen

organizado/ejecuciones extrajudiciales 457

Cap. VIII. Discusión (a manera de conclusiones) 465

8.1 Acerca de lo teórico metodológico 473

Glosario de Términos 480 Referencias Bibliográficas 484

13 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

14 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

PRÓLOGO

Vivo por mi madre y muero por mi barrio. Significados de la violencia y la muerte en el Barrio 18 y la Mara Salvatrucha.

El tema de las llamadas pandillas juveniles y, en especial, la Mara Salvatrucha y, El Barrio 18, dupla que mantiene una rivalidad acendrada, ha sido objeto de múltiples recreaciones estereotipadas y estigmatizantes, así como construcciones oficiales y mediáticas criminalizantes y efectistas, empeñadas en consolidar una imagen endurecida y atemorizante, sin matices, ni diferenciaciones, donde mareros y pandilleros devienen criminales irredentos, socios de organizaciones terroristas, máquinas de muerte o simple escoria social cuyos alcances y capacidad de acción los convierten en una amenaza para la seguridad nacional, como fueron considerados en Estados Unidos, México, El Salvador, Honduras y Guatemala, durante la década pasada, cuando se bombardeó a la población con información de corte amarillista y magnificada sobre estas agrupaciones juveniles.

El campo académico no ha escapado a la recreación estigmatizada de los mareros reproduciendo perspectivas que reproducen rasgos que delimitan las identidades desacreditadas de las y los mareros, por ello, resulta de enorme interés el libro de Alfredo Nateras: *Vivo por mi madre y muero por mi barrio: Significados de la violencia y de la muerte en el Barrio 18 y la Mara Salvatrucha*, en el cual se analiza de manera densa y aguda los entramados en los cuales cobran sentido y significado las prácticas colectivas, los emblemas, los rituales y los referentes identitarios de la Mara Salvatrucha y el Barrio 18, así como sus vínculos y mediaciones con otros ámbitos sociales, incluido el institucional.

Investigador consolidado en temas juveniles donde ha trabajado y estudiado culturas e identidades juveniles, así como el cuerpo y sus significaciones, o el uso de drogas, Alfredo Nateras, ha publicado obras relevantes e imprescindibles no solo para los juvenólogos, sino para todos los estudiosos de los procesos socioculturales del mundo contemporáneo, pues asume la condición relacional de lo juvenil que no se explica a sí misma fuera del conjunto de redes de relaciones sociales donde se inscribe. Entre las obras señeras de Nateras, se encuentran *Tinta y Carne*, (2009). Ed. Cultura Contracultura, México; en coordinación con Edgar Morín, *Artistas de la piel y decoración corporal en jóvenes* (2007). Ed. Ríos de Tinta, México y *Tinta Fresca*, Argentina, *Las Maras. Identidades Juveniles al Límite* (2007). uam-i, El Colegio de la Frontera Norte y Juan

15 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

Pablos Editores, México, coordinado con Rossana Reguillo y José Manuel Valenzuela Arce, y Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas (2002). Miguel Ángel Porrúa, uam-i. México.

Vivo por mi madre y muero por mi barrio, constituye una obra indispensable para quienes busquen conocer el tema de maras y pandillas detrás de los espejos, pues en ella Alfredo Nateras realiza un trabajo de campo denso con jóvenes mareros centroamericanos, adentrándose en sus entornos cotidianos, sus códigos, sus odios, sus miedos, sus actividades delictivas, su vulnerabilidad, sus negociaciones cotidianas con los sentidos de vida y de muerte, referentes adulterados por condiciones extremas donde la vida es intensa y se vive al límite, mientras que la muerte es artera y cercana, tirar barrio, cargar cuete y filera o se aproxima portando uniformes de colores distintos y refrendo legal.

Siendo una obra de interés para públicos amplios y de campos diversos, Vivo por mi madre y muero por mi barrio, construye una plataforma interpretativa que recupera y discute críticamente la literatura socio- antropológica mediante la construcción solvente de una reflexión teórica apoyada en categorías interpretativas pertinentes, así como por el acercamiento metodológico que prioriza el trabajo etnográfico, las entrevistas y la observación participante. Con estos elementos como equipaje, Nateras realiza un interesante recorrido por barrios y colonias donde viven los homies y logra otear sus miedos, sentir sus pesares, atrapar los atisbos de esperanza que alimentan, descifrar los códigos que definen sus odios y sus afectos. También interpreta los elementos que cargan de sentido sus espacios, la intensidad del barrio, la construcción social de sus territorios marcados por placazos que rinden tributo a las lealtades, a los compas, a los carnales y a los homies muertos.

El trabajo de campo con grupos juveniles organizados en barrios, clicas y pandillas conlleva importantes problemas de inmersión, debido a los niveles de violencia y desconfianza que han definido tanto los tratamientos institucionales y para legales frente a estos jóvenes, como por los procesos de rivalidad y violencia originados en conflictos juveniles. A pesar de este escenario, Nateras logra incursionar en territorios habitados y significados por el barrio 18 y la Mara Salvatrucha en tres contextos nacionales distintos: El Salvador, Honduras y Guatemala, interpretando sus códigos lingüísticos, corporales, gestuales, sus formas organizativas, sus rituales de iniciación, su relación con las instituciones, los rasgos de la violencia y su reconstrucción de la relación entre vida y muerte.

16 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

Vivo por mi madre y muero por mi barrio, constituye una importante aportación para los estudios socio-antropológicos sobre las juventudes en América Latina, así como al conocimiento de sus entramados de violencia y de muerte, al mismo tiempo que ayuda a identificar nuevos procesos socioculturales en los cuales se expresa la condición transnacional, transfronteriza, translocal y transbarrial de las culturas juveniles y sus expresiones organizadas en barrios, calles, clicas y pandillas, como ocurre con la MS y el B18, interpretados como barrios transnacionales que actúan en Estados Unidos, México y los países centroamericanos.

Vivo por mi madre y muero por mi barrio, es una relevante aportación a los estudios urbanos en contextos transnacionales, de manera especial, en la dimensión reflexiva que relocaliza la relación del antropólogo y lo obliga a una interpretación que necesariamente se ubica fuera de los sesgos de exotización, ventriloquismo o autoría difusa destacados por Clifford Geertz, posición aun más necesaria cuando se trabaja dentro de escenarios urbanos reconocibles, en ciudades que son las nuestras y con personas cuyos preconstruídos culturales compartimos o nos resultan cercanos.

Vivo por mi madre y muero por mi barrio, es una obra inscrita en escenarios de violencia social. La violencia es inherente a nuestras vidas y responde a condiciones multicausales. En la mayoría de los casos las y los jóvenes son víctimas de condiciones que les anteceden y rebasan, como los conflictos civiles en Centroamérica con sus enormes cargas de dolor y muerte generada por los propios gobiernos apoyados en sus instituciones, sus militares y sus organizaciones paramilitares y sus políticas de tierra arrasada. La violencia recorre las calles, los barrios y los callejones habitados por los pobres de Estados Unidos, de México y de Centroamérica, en ellos la muerte violenta es presencia cotidiana y con ella negocian muchos jóvenes que, en ocasiones, también recurren a recursos extremos de violencia.

Tres ejes importantes definen los sentidos de vida de los jóvenes pobres: El primero refiere a la precarización de sus condiciones de vida, precarización que conlleva desempleo, informalidad y ausencia de seguridad social. El segundo eje refiere a la precarización de las instituciones y los espacios sociales que participan en la conformación de proyectos de vida, entre los cuales se encuentra la atenuación de la educación escolarizada como recurso certero de éxito o de movilidad social ascendente, así como el desplazamiento o la migración como recurso obligado para millones de jóvenes y la llamada crisis de la familia y la violencia social. Muchos

17 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

jóvenes latinoamericanos se ven obligados a buscar en otros sitios lo que no encuentran en sus lugares de origen, para ellos, la migración o el desplazamiento es el recurso disponible para tratar de realizar proyectos de vida viables, empresa donde muchos de ellos perderán la vida en accidentes que incluyen a la bestia, o sucumbirán frente al ataque de polleros, policías, bajapollos o miembros del llamado crimen organizado, muchas veces en connivencia con autoridades oficiales como muestra el infame asesinato de 72 inmigrantes (muchos de ellos jóvenes) en San Fernando, Tamaulipas en agosto de 2010. El tercer eje corresponde a la fractura del marco axiológico que incluye un profundo descrédito de figuras y personajes de la esfera pública como son las y los políticos, las instancias de procuración de justicia, los procesos electorales y las figuras del orden como policías, judiciales y militares.

En este contexto se inscribe el trabajo de Alfredo Nateras, quien se introduce en los entramados más cercanos de la vida de los jóvenes de los barrios populares, actores de diversas formas de violencia autodestructiva pero también víctimas de procesos de violencia social e institucionalizada de dimensiones mayores que desnuda las enormes deudas e injusticias de los proyectos nacionales que han ampliado la pobreza y la precarización social al mismo tiempo que concentran el ingreso y la riqueza en unos cuantos.

La violencia social que vivimos adquiere condiciones potenciadas en los espacios precarizados donde confluyen lógicas horizontales y verticales de la violencia social, incluida la desbordada por el narcotráfico muchas veces asociado a figuras institucionalizadas que deberían combatirlo y el marco prohibitivo que la potenció durante el actual sexenio a partir de la llamada guerra contra el crimen organizado. Estos nuevos escenarios plantean retos insoslayables para el estudio etnográfico, pues el investigador debe tener muy claro su compromiso con la investigación y los consensos académicos, al mismo tiempo que trabaja situado en territorios minados por la violencia. Alfredo Nateras logra cumplir de manera adecuada con la inmersión etnográfica con las y los jóvenes pandilleros, escudriñando sus códigos identitarios, al mismo tiempo que identifica límites infranqueables que el investigador debe respetar para garantizar su propia seguridad.

Pensar los sentidos de las violencias juveniles en barrios, clicas o pandillas requiere ubicarlas en contextos sociales más amplios, pues sólo así podemos trabajar sus verdaderas causas y sentidos, por ello, Alfredo Nateras parte de una caracterización de los escenarios de vida de las

18 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

y de los jóvenes urbanos latinoamericanos; escenarios que conllevan desigualdades sociales y diferencias culturales. De manera más acotada, Nateras ofrece una perspectiva clara de las condiciones de vida existentes en Centroamérica, sitio en el cual realiza su trabajo de investigación.

La narrativa del libro: *Vivo por mi madre y muero por mi barrio*, esboza de manera clara figuras relevantes que inciden de forma cotidiana en el proceso juvenil y sus marcos de representación, como son los policías, los judiciales, los medios masivos de comunicación y otras figuras institucionales que participan en la divulgación de los imaginarios oficiales sobre las juventudes y, de manera especial, sobre las y los jóvenes pertenecientes a la MS y el B 18. Al mismo tiempo, recurre a una etnografía multilocal y multisituada para describir en forma densa relatos y narrativas de los propios jóvenes, relatos que comparten el calor y el color del barrio, sus miedos, sus estrategias de sobrevivencia y el dolor de sus muertos.

Dicho todo lo anterior, lo que me queda por expresar, es simplemente decir: ¡sea bienvenido este libro!, del colega Alfredo Nateras, para la reflexión, la discusión y la investigación / intervención, con sujetos al límite y adscritos a las pandillas transnacionales.

José Manuel Valenzuela Arce. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California. Septiembre de 2012.

19 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE
EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

RESUMEN

En este trabajo de investigación, se sitúan, debido a su importancia, los contextos políticos, sociales, económicos y culturales de América Latina en general y, de la Región del Triángulo del Norte Centroamericano (rtnc), en lo particular, -que incluye a los países de El Salvador, Honduras y Guatemala-; como claves interpretativas, -lo macro-, a fin de comprender de mejor manera posible, la construcción de los imaginarios y de los climas, del mercado de las violencias y de la muerte, en las que son producidas las adscripciones identitarias (juveniles), -sujetos transnacionales-, de la pandilla del Barrio18 (B-18) y de la Mara Salvatrucha (MS-13).

El andamio teórico, se edificó, a partir de varias matrices conceptuales, a saber; la globalización/lo transnacional; las violencias sociales/las culturas de las violencias; las adscripciones identitarias/el estigma social; la construcción social del tiempo y la muerte, en su valor simbólico, como las más emblemáticas. Asimismo, se hace una aproximación para desmontar/de construir, términos como tribus urbanas y pandillas que están muy en boga cuando se alude a los agrupamientos juveniles, en tanto que en relación al primero, se ha vulgarizado su uso y, con respecto al segundo, su valor arrastra un sentido negativo, ya que recarga el estigma de los sujetos y de las adscripciones identitarias estigmatizadas como es el caso del B-18 y de la MS-13.

Intentamos construir una sencilla narrativa/relato, teórico/metodológico, de investigación antropológica, a partir de usar la etnografía multilocal/ multisituada, con respecto a uno de los sujetos transnacionales, o actores sociales más visibilizados desde los discursos hegemónicos, mediáticos e institucionales (orales/visuales), a quienes se les ha edificado como los únicos responsables de las violencias sociales y de la muerte en sus regiones: nos referimos a la MS-13 y a la pandilla del B-18. Incluimos también, las voces de otros actores estratégicos; algunos académicos, ciertas organizaciones de la sociedad civil y, gestores comunitarios, de este entramado socio cultural.

Al mismo tiempo, doy cuenta de la vivencia de mi experiencia como investigador/etnógrafo (la parte subjetiva), a partir de objetivar mi lugar de la objetivación, de identificar, -hasta donde me fue viable-, mis angustias/miedos/fastidios y, reflexionarme, como otra categoría de análisis, que me permitió posicionarme políticamente como sujeto de la investigación que investiga a otros sujetos.

20 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

Este trabajo termina, haciendo una reflexión antropológica, con respecto a las tensiones y a los conflictos a considerar y a discutir desde los ejes teórico/metodológicos cuando se interviene en contextos marcados por la exclusión/las desigualdades sociales, la represión del Estado, la falta de respeto a las diferencias culturales, el actuar de los grupos de exterminio/limpieza social y; con sujetos transnacionales/ sus adscripciones identitarias, al límite, al borde, el B-18 y la MS-13, en las que el mecanismo de las violencias y de la muerte, al menos en sus imaginarios, se utilizan con la idea de alcanzar la nivelación y la equidad social.

21 SIGNIFICADOS DE LA VIOLENCIA Y LA MUERTE

EN EL BARRIO 18 Y LA MARA SALVATRUCHA

!

Fotografía de noviembre, 2008. Tegucigalpa, Honduras. Instituto Central, Vicente Cáceres, salón de clase.